

¿Qué ayudó a Pip a superar su miedo? ¿Qué sintió Teo cuando subió al árbol? ¿Por qué Lila y Violeta se separaron? ¿Cómo se sintieron los amigos al regresar a la cabaña?

Al regresar a la cabaña, los amigos compartían historias de su viaje. Se dieron cuenta de que afrontar sus miedos les había traído mucha alegría, y que la Navidad era mucho más especial cuando se compartía con amigos.



La cabaña del Bosque Mágico

Lila y Violeta, que siempre se habían mantenido cerca, se separaron por primera vez para explorar el bosque cada una por su lado. Descubrieron que la libertad era maravillosa, y que podían encontrar su propio camino en el bosque.

En un bosque nevado y mágico, donde los árboles susurraban secretos al viento, se encontraba una acogedora cabaña. Cinco amigos, Pip, la ardilla, Luna, la lechuzna, Teo, el ratón, y las hermanas Lila y Violeta, las mariposas, se reunieron para celebrar la Navidad.

Teo, el ratón, que siempre había temido a la altura, se atrevió a subir al árbol más alto del bosque, guiado por Lila y Violeta. Desde la cima, pudo ver todo el bosque nevado y sintió la alegría de la aventura.

La cabaña estaba llena de luces parpadearantes y la chimenea ardía con alegría. Pero en el bosque, la noche era oscura y fría, y un miedo a la oscuridad se apoderó de Pip, que se negaba a salir de la cabaña. Luna, con sus grandes ojos brillantes, le dijo: "No te preocupes, Pip, yo te acompañaré. La oscuridad no es tan mala cuando tienes un amigo a tu lado".

Pip, temeroso, aceptó y juntos salieron al bosque. Luna le enseñó a reconocer las estrellas que brillaban en el cielo oscuro, y a escuchar los suaves sonidos del bosque. Poco a poco, Pip se sintió más seguro y dejó de tener miedo.